

## **Introducción al Dossier “Nuevas miradas sobre las derechas en América Latina”**

ARK CAICYT: <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23141174/kn6am7rwz>

**Lorena Soler<sup>1</sup>**

Universidad de Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Argentina

**Martín Vicente<sup>2</sup>**

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires,  
Universidad Nacional de Mar del Plata, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Argentina

**Resumen:** La llegada a la presidencia de los Estados Unidos de Donald Trump puso en primer plano problemas que hasta allí interesaban principalmente a especialistas, desde la academia al periodismo político, y donde tanto la reacción cultural (frente al progresismo) como el sentido alternativo (ante las elites republicanas) fueron argumentos centrales en los análisis. Las relaciones del político del Partido Republicano con diversas expresiones de las derechas a nivel internacional reformularon una serie de problemáticas que habían interesado a estudiosos y estudiosas en el contexto pre vio. Esta introducción al presente dossier propone abordar tres de ellas en base a las problemáticas de abordaje sobre las “nuevas derechas” en América Latina: el carácter ideológico, el sentido relacional y el vínculo con la democracia.

**Palabras clave:** NUEVAS DERECHAS; AMÉRICA LATINA; DEMOCRACIA, IDEOLOGÍA, IDEAS, ELITE, NEOLIBERALISMO

**Abstract:** The arrival to the presidency of the United States of Donald Trump brought to the fore problems that until then had mainly interested specialists, from academia to political journalism, and where both the cultural backlash (against progressivism) and the alternative sense (before the republican elites) were central arguments in the analyses. The relations of the Republican Party politician with various expressions of the right at the international level reformulated a series of problems that had interested scholars in the previous context. This introduction to this dossier proposes to address three of them based on the problems of approaching the "new rights" in Latin America: the ideological character, the relational sense and the link with democracy.

---

<sup>1</sup> vicentemartin28@gmail.com

<sup>2</sup> lorenamarinasoler@gmail.com

**Keywords:** NEW RIGHTS; LATIN AMERICA; DEMOCRACY, IDEOLOGY, IDEAS, ELITE, NEOLIBERALISM

Fecha de recepción: 11 de noviembre de 2022

Fecha de aprobación: 15 de noviembre de 2022

## Introducción al Dossier “Nuevas miradas sobre las derechas en América Latina”

En años recientes, los debates en torno a las *nuevas derechas* atravesaron el universo académico, impactaron en las producciones periodísticas, circularon por diversos espacios políticos y activistas. Antes que una categoría analítica, la fórmula pareció en un principio recoger y actualizar ciertas pautas que habían aparecido en los análisis sobre las transformaciones de las derechas en los Estados Unidos con centro en la década de 1960 y en Europa (especialmente en Francia) con eje en la de 1970. En ambos casos, se subrayó la centralidad de la problemática cultural para actores, idearios y movimientos que operaban sobre dinámicas novedosas: la imbricación de perspectivas neoliberales y valores neoconservadores en el país del norte de América fue analizada por el politólogo George Nash (1987) como un fusionismo político, que generalmente fue denominado como *nueva derecha*; la referencia francesa se hizo notoria en el viejo continente precisamente bajo el mote de *nueva derecha* en torno a la *nouvelle droite* promovida por el filósofo Alain de Benoist (1982).

Los contextos de formación de esas perspectivas ideológicas, contextualizados por el ascenso de la izquierda en los Estados Unidos y por el Mayo Francés en el caso europeo, implicaron una marca: leer desde allí a muchos de los siguientes fenómenos de renovación derechista como una contestación ante el progresismo, que actualmente aparecen condensados en la idea de *cultural backlash* (Norris y Inglehart, 2019). Las diferencias de esas derechas con las precedentes llevaron a que los analistas (en muchos casos, partícipes interesados) subrayasen también el carácter alternativo de aquellos movimientos, un enfoque que reaparece en las miradas sobre los procesos actuales y que implicó desde aquellos años una referencia a la relación de tales fenómenos con la democracia (Traverso, 2018; Camus y Lebourg, 2020).

La llegada a la presidencia de los Estados Unidos de Donald Trump puso en primer plano problemas que hasta allí interesaban principalmente a especialistas, desde la academia al periodismo político, y donde tanto la reacción cultural (frente al progresismo) como el sentido alternativo (ante las élites republicanas) fueron argumentos centrales en los análisis, que sin embargo se expresaron ya desde la campaña electoral (Raim, 2017). Las relaciones del magnate con diversas expresiones de las derechas a nivel internacional reformularon una serie de problemáticas que habían interesado a estudiosos y estudiosas en el contexto previo. Sin búsqueda de exhaustividad y con

eje en el presente dossier, interesa aquí subrayar tres de ellas en base a las problemáticas de abordaje sobre las *nuevas derechas*:

1. El carácter ideológico: en torno del ascenso de Trump se reformuló un debate que había tenido centralidad en los años previos en América Latina e interesado a autores y autoras de los Estados Unidos y Europa, en torno a los sentidos del populismo. Para diversos enfoques, Trump representaba un populismo de derecha caracterizado (en un balance entre diversas explicaciones) por la apelación nacionalista, los valores conservadores y el discurso antielitista, que se imbricaba con otras pautas derechistas. Ello implicó, sin embargo, dos miradas centrales con diferencias: por un lado, para analistas como Cas Mudde y Cristóbal Rovira Kaltwasser (2017), ese populismo era una ideología delgada, capaz de girar a izquierda o derecha sobre una serie de ejes y procedimientos en común, que en el caso de Trump lo hacía enfáticamente a derecha; por el otro, para miradas como las de Roger Eatwell y Matthew Goodwin (2019) se trataba de un *nacionalpopulismo* derechista anclado en las vivencias de desposesión de sus bases.

Ello fue central en la expansión en América Latina de las líneas analíticas sobre este tipo de populismo, en tanto desde mediados de los 2000 la problemática del populismo (que la década previa Moira Mackinnon y Mario Petrone -1999- habían descrito como un concepto ceniciente de las Ciencias Sociales latinoamericanas) había vuelto de la mano de las caracterizaciones de la llamada *ola rosada* de gobiernos progresistas. Allí, la traslación del debate sobre el populismo implicó reconsiderar esa dinámica, al punto tal que teóricas políticas como Chantal Mouffe (2018) propusieron un *populismo de izquierda* ante lo que narraron como una crisis de la democracia.

2. El sentido relacional: los vínculos y contactos de Trump con actores, referentes o movimientos internacionales de diversas derechas (desde conservadores tradicionales que aceptaban sus políticas, aunque ponían reparos en su estilo o tono, a reivindicaciones del fascismo que veían en el presidente republicano una verdadera democracia iliberal) llevaron a que distintos análisis subrayasen el carácter internacionalizado de esas *nuevas derechas*. Ello coincidió con la inquietud que despertaron en sectores progresistas, pero también entre derechas moderadas, la capacidad de articulación supranacional de los liderazgos y las agendas neoderechistas. Estas no eran una novedad, como mostró con enfoque histórico y perspectiva regional un trabajo colectivo que apareció el mismo año del triunfo de Trump (Bohoslavsky y Bertonha, 2016), pero devino un punto a destacar: la articulación internacional de las derechas expuso una serie de pautas comunes que impactó sobre el perfil de las *nuevas derechas*, desde una

agenda global a figuras transnacionales, pasando por la adaptación local de temas y slogans o circulación de actores.

3. El vínculo con la democracia: las *nuevas derechas* fueron descritas con una terminología que podía parecer coincidente e incluso intercambiable, pero que no implicaba una unicidad. Así, *derechas radicales*, *extrema derecha* o *ultra derecha* (las expresiones más repetidas) pese a su (posible) cercanía no implican lo mismo: mientras la primera idea alude a dinámicas de radicalización, las dos siguientes aparecen en el borde del sistema democrático, en diversos casos por fuera de este o directamente en su contra. La confusión terminológica, sin embargo, dejó ver que las dinámicas de radicalización y los tonos muchas veces extremistas podían coincidir, permitiendo un espacio de porosidad entre ideas, actores y modos de articulación, donde la democracia no era el eje de la dinámica ni de la identidad, sino una suerte de frontera móvil. Fuera por un cariz de *familia global* que unió en los últimos años a exponentes internacionales (Goldstein, 2022), fuera porque la idea de *cambio* operaba como una reformulación (Ansaldi, 2017), tal efecto de frontera implicó un eje de relevancia.

Este último tema superpuso otra serie de debates, donde la democracia aparecía en el centro del problema y las *nuevas derechas* podían ser analizadas como amenazas a la democracia desde el sistema, desde fuera de él o ejerciendo el gobierno. En ese sentido, para los politólogos Steven Levitsky y Daniel Ziblatt (2019), se estaría ante un cambio epocal: las democracias amenazadas no ya (solo) desde afuera sino desde adentro: desde la praxis gubernamental. Si bien para ambos autores se trataba un fenómeno que excedía el eje izquierda-derecha, muchas de las pautas marcadas en su exitoso libro se hicieron regulares para explicar qué traía el *fenómeno Trump* consigo y, por extensión, marcaron líneas de interpretación una vez que un triunfo análogo se dio en la región.

La consagración de Jair Bolsonaro en las elecciones presidenciales brasileñas de 2018, en efecto, terminó de trasladar varios de los puntos en debate a la realidad regional, donde el sentido de la categoría *nuevas derechas* debió ser equilibrado con su presencia en un mapa de problematizaciones que había marcado diversas experiencias desde iniciado el siglo XXI. Si bien el peso de los empresarios en política, como Mauricio Macri en la Argentina, Sebastián Piñera o Mario Abdo Benítez en Paraguay había circulado una tematización análoga, el ideario del brasileño y sus contactos activistas con Trump le dieron un sentido más presente. A ello se lo sumaron luego una serie de hechos que mostraron la densidad de la presencia de esas *nuevas derechas* en el contexto latinoamericano, donde los tres puntos que

marcamos previamente se colocaron en primer plano para indagar la figura, las ideas y los vínculos del ex militar paulista. Ello implicó una reconsideración de diversos debates que habían atravesado los análisis políticos sobre la región, en relación a los que expusimos previamente.

El punto central apareció enmarcado en la relación entre las *nuevas derechas* y las transformaciones en el progresismo. Durante los primeros años 2000 se hizo regular asociar a los diversos gobiernos identificados con versiones diversas del progresismo (desde los nacional-populares a los provenientes de izquierdas clásicas) con una *ola o marea rosa*. Para diversos sectores de las derechas tradicionales, así como para nuevas expresiones en ese universo, esa tendencia era irregular, pero mostraba una amenaza a futuro: el proyecto de *Socialismo del siglo XXI* lanzado por Hugo Chávez en Venezuela, que pasó a ser presentado como el caso testigo del desmanejo progresista/populista/izquierdista (según la voz del caso) y el irrevocable futuro de los dispares gobiernos o movimientos *rosados*. Ello llevó a que en muchos casos se pusiera el antiizquierdismo genérico como un eje de las intervenciones de líderes políticos, intelectuales u otros referentes, dando un sentido más enfático a las críticas y por ello mismo más abiertamente derechista. Así, donde a principios del siglo se había hecho común diferenciar entre dos grandes bloques de experiencias (los progresismos de mayor calado institucionalista o más referenciados en la democracia liberal, como los de Chile, Brasil o Uruguay, por un lado; los más cercanos a vertientes que se entendían como revolucionarias o populistas, como Bolivia, Ecuador y la propia Venezuela), desde la década de 2010 se hizo expandió una mirada que identificaba los casos y alertaba sobre la *venezuelización* por encima de lo que años antes se presentaban como diferencias basadas en dilemas (Moreira, 2017).

El marco antes descrito dio lugar a que los diagnósticos de corte internacional se articulasen sobre una serie de corredores que vinculaban a referentes de los diversos países de la región, desde encuentros en foros ideológicos a fenómenos editoriales, pasando por giras visibles donde políticos, activistas, intelectuales circularon una agenda regional atenta a lo global. Las relaciones del universo bolsonarista con el gobierno de Trump fueron puestas en primer plano por los propios partícipes, pero fueron sólo la cara más visible de dinámicas de mayor amplitud, donde fue clave cómo las nuevas ideas de estas derechas aparecieron dentro de marcos mayores: parte del impacto que implicaron fenómenos como el de Trump o Bolsonaro estuvo colocado sobre una serie de ideas o procesos que resultaron novedades o reformulaciones de líneas precedentes, colocando en

primer plano lecturas sobre las transformaciones del progresismo (con temáticas como lo políticamente correcto, la cuestión de género o el ambientalismo) pero también de los valores derechistas (desde una nueva fusión entre lo conservador y lo neoliberal a la visibilización de la presencia religiosa en política).

## 1. Sobre los textos de este dossier

Tomando los tres planos mencionados, algunos de los ejes que cruzaron estudios y polémicas en la región aparecen recogidos en los trabajos de este dossier, que describiremos luego. En el orden en que estos aparecen, el primero es el del peso de los think tanks en las transformaciones de las derechas, especialmente en relación con el universo del neoliberalismo, como recoge el primer artículo de este dossier. Así como durante décadas previas el estudio de estas organizaciones ocupó un lugar axial en la agenda académica, en los últimos años su estudio decayó en favor de otras agendas, en parte por la normalización de su rol en la vida pública, en parte porque las organizaciones ligadas a las *nuevas derechas* presentan muchas veces un carácter que no replica a los think tanks tradicionales. No en vano, en diversos debates (especialmente periodísticos y en base a trabajos divulgativos) se tendió a destacar el rol jugado por ideólogos antes que por espacios organizacionales, pero al mismo tiempo lo que mostraron los casos de los Estados Unidos y Brasil es que las organizaciones de ideas no pueden ser vistas sólo desde el ángulo del neoliberalismo, sino que en varias de esas instituciones se cruzaron actores muy disímiles (de conservadores a progresistas), desarticulando en parte la centralidad del enfoque neoliberal. Como mostraron diversos trabajos, este tipo de organizaciones creció durante la *ola rosada*, por lo que en parte tomaron problemáticas coyunturales en el eje de sus basamentos y modos de funcionamiento.

El trabajo de Morresi, Garmendia, Capitanich y Andrade, “La Fundación Libertad y la batalla de ideas a nivel subnacional”, retoma esa senda para analizar a la Fundación Libertad de Rosario. Dicho objeto de estudio se torna especialmente relevante por un cruce poco habitual de estas instituciones en Argentina: un think tank que privilegia el ámbito local por sobre el nacional y la discusión ideológica por sobre la propuesta de implementación de políticas públicas. En el artículo, elaborado a partir de entrevistas a miembros de la institución y el estudio de la producción de la Fundación (libros, artículos de prensa y sitios de internet), los autores se acercan no solo al aspecto organizacional del think tank, sino también al modo en que se vinculan

y potencian el aspecto geográfico (la ciudad de Rosario, la pampa gringa) y la apuesta por las ideas de un corpus determinado (el de la escuela austriaca). Esta sinergia entre el lugar y la difusión de un ideario se muestran con entidad cuando se suma la dimensión temporal y se observa el modo en que, a partir de la segunda década del siglo XXI, para los miembros de la Fundación la tarea de difundir sus propuestas se transforma en una acción polémica e incluso belicosa, en tanto batalla cultural que precede a la elaboración de políticas públicas.

El encuadre de las propias acciones por parte de una institución, en principio más cercana a la derecha mainstream que a las derechas radicales, permite afirmar que las fronteras entre distintas formas de derechismo tienen un carácter poroso que da lugar la circulación de repertorios y marcos interpretativos entre actores y espacios de las diversas derechas, así como por fuera de ese campo ideológico. En tal sentido, las *nuevas derechas* pueden ser vistas aquí en diálogos con espacios más amplios.

Con la misma preocupación por problematizar la producción y difusión de ideas por parte de actores sociales predominantes, el estudio de Joaquín Coto, “Apuntes hacia un abordaje antropológico de la élite liberal”, representa una aproximación original a ciertos entramados de élite desde la investigación etnográfica que lo ponen en un diálogo con otros estudios sobre la temática, especialmente sociológicos. El eje principal del trabajo está volcado a la construcción conceptual de dicho objeto, observando las interrelaciones entre los arreglos institucionales transnacionales en que se encuentran organizados esos entramados, los modos en que los sujetos y sus prácticas son valorizados al interior de ese grupo, y las formas de hacer política preferidas: la política y la batalla cultural (a tono con lo marcado por el trabajo de Morresi et. al). En segunda instancia, el texto retoma dichos aspectos específicos de la élite liberal para el análisis de relaciones entre estos con actores más explícitamente identificados con las *nuevas derechas* en el marco de prácticas entendidas como parte de la batalla cultural, que podría ser especialmente fértil para el abordaje de derechas liberal-conservadoras.

La propuesta del artículo es importante a la hora de pensar las *nuevas derechas* con tradiciones de derechas previas. Los entramados de esa élite liberal presentada por Coto exhiben especificidades (capitales, formas de ser, formas preferidas de hacer política, modos de legitimación, *lealtades*, entre otras) históricamente producidas y aparecen constitutivas del papel eminente que los miembros del grupo desempeñan en el campo más amplio de las derechas liberal-conservadoras. Las *nuevas derechas* aparecen concomitantes a desplazamientos, fricciones y transformaciones al interior del propio



grupo de élite. La especificidad de estos entramados, así, podría ser aún más significativa para el caso argentino, donde las nuevas derechas están marcadas por la estrella de actores que se presentan como liberales y el despliegue de batallas culturales emparentadas con las que ponen en práctica actores del grupo de élite que retrata el texto. Finalmente, los *patrones de comportamiento simbólico* que afirman y reflejan la distinción intelectual liberal en modo alguno están ausentes en la actualidad; incluso, con alguna frecuencia los símbolos son dejados de lado para dar lugar a la afirmación explícita de esa distinción

El segundo, el rol de los medios de comunicación, es eje del segundo trabajo que se presenta y donde las relaciones entre tradición y novedad en las derechas se presenta en el plano de la discursividad. Con centro en el contexto de la pandemia de Covid-19, sus autores reponen cuestiones que, en vínculo con la tematización sobre las *nuevas derechas*, experimentaron un cruce entre las preocupaciones asentadas en las Ciencias Sociales sobre los medios de comunicación y el contexto de relación de las agendas mediáticas con las redes sociales. Lejos de las ideas conspirativas, los análisis sobre las nuevas facetas derechistas deben incluir el sentido de *derechas 2.0* (Forti, 2021) a fin de captar fenómenos que se mueven en terrenos distintos a los dominantes durante gran parte del siglo XX. El texto de Víctor Castrelo y Mauricio Schuttenberg, “La prensa de derecha y el COVID-19. Una mirada comparada entre La Nación (Argentina) y El Mercurio (Chile) en los primeros meses de la pandemia”, propone una reflexión en torno a cómo los idearios de las derechas latinoamericanas se renovaron y repositionaron en la escena pública a partir de esa nueva coyuntura que significó la aparición de la pandemia de COVID-19. Para eso, el trabajo se aboca a estudiar el diario *La Nación* de Argentina y *El Mercurio* de Chile, en la medida en que son medios con una larga tradición y son los portavoces de las ideas del liberal conservadurismo, al que en general caracterizan como republicano (el medio argentino) o liberalismo (sin adjetivos, en el caso del periódico chileno).

El estudio de ambas fuentes les permite a los autores pensar diferencias y similitudes acerca qué ideas se expresan en los distintos países y de qué modos, problematizando cómo estos discursos se posicionan frente al Estado y a los respectivos gobiernos en las diferentes coyunturas de Argentina y Chile. En el caso argentino se constata que cuando la gestión de la pandemia comenzó a involucrar políticas sociales y económicas que generaban modificaciones sobre la estructura de acumulación y circulación del capital resucitaron los tópicos clásicos con los que la derecha deslegitimó tradicionalmente al peronismo. En cambio, en Chile, tienden a la homogeneidad en tanto

expresaron un equilibrio entre rechazo y aceptación respecto de las acciones de gobierno, al tiempo que suelen ser más críticos de los actores de la sociedad civil.

Finalmente, la perspectiva regional, que se hace presente en el análisis que cierra el dossier, apareció como una clave para enfocar a América Latina como un territorio y una dinámica particulares en el mapa internacional sobre las *nuevas derechas*. En efecto, en el subcontinente se particularizan modos de enfocar qué temas dan forma y sentido a la agenda y con qué características: entre ellos, las relaciones con los pasados dictatoriales difieren de las miradas con la historia marcada por los movimientos fascistas en Europa; los vínculos regionales, dinámicos y visibles, no tienen aún la entidad de los europeos o, con referencia a los Estados Unidos, la articulación sobre un sistema partidario de dos grandes competidores largamente asentados no es similar aún en los casos donde las dinámicas de coalición parecen dar lugar a lógicas plausibles de funcionamientos coyunturales que compartan ciertos puntos. “Las derechas latinoamericanas del siglo XXI. Entre lo orgánico y lo ocasional”, de Mónica Nikolajczuk y Florencia Prego realiza una propuesta novedosa y metodológicamente provocadora sobre la especificidad de las actuales derechas latinoamericanas. Allí, las autoras se proponen estudiarlas a partir de su componente orgánico o el coeficiente histórico que las caracteriza y sus componentes ocasionales o coyunturales. En el análisis observan dos aspectos fundamentales. Primero, la posición histórica que estas fuerzas políticas-ideológicas mantienen respecto de la diada igualdad-desigualdad y en los mecanismos utilizados para garantizar regímenes más desiguales. Segundo, se preguntan si parte de la especificidad de las nuevas derechas es reconfigurar las estrategias de intervención política, buscando constituir una nueva institucionalidad a través del Poder Legislativo y el Poder Judicial.

En un momento histórico signado por el ascenso y la consolidación de las derechas latinoamericanas, el artículo presenta una revisión bibliográfica actualizada y crítica sobre la producción académica existente. El abordaje sociohistórico propuesto permite pensar sus elementos estructurales y contribuye a la conceptualización del fenómeno, al tiempo que da cuenta de su especificidad tras el análisis de su comportamiento en coyunturas históricas concretas. Asimismo, teniendo en cuenta que los estudios sobre las *nuevas derechas* latinoamericanas han sido abordados prioritariamente desde perspectivas que generalizan rasgos de las experiencias nacionales y los extrapolan a toda la región o, por el contrario, se asientan en el análisis de casos, inhabilitando un registro analítico más amplio, en este caso la

metodología comparada permite la indagación conjunta de los casos. Ello posibilita hallazgos que expliquen tanto diferencias como similitudes.

En síntesis, el dossier atraviesa casos que permiten ver las categorías con las cuales las *nuevas derechas*, se entiende, dan sus *batallas culturales* como dinámica de base de su acción política en sentidos más amplios. Como destacó Pablo Stefanoni (2021), el antiprogresismo y el activismo contra lo políticamente correcto enmarcan discursos y acciones de las *nuevas derechas*, desde perspectivas que por ello mismo pueden entenderse como rebeldes. Allí aparece una clave para comprender que, en parte, en diversos casos nacionales estos fenómenos crecieron contra gobiernos progresistas, pero también a la derecha de administraciones de centro-derecha o derechas *mainstream*, a las que al mismo tiempo pueden reformular o coaligarse con ellas: posiblemente, de esas dinámicas acabe por emerger un rostro más uniforme para esa diversidad que hoy llamamos *nuevas derechas*.

## 2. Imprecisiones futuras

En términos de mapeo, en los años que siguieron al triunfo de Trump en los Estados Unidos, las derechas de la región ganaron una centralidad y radicalidad destacables. En parte porque diversos políticos buscaron representar el Trump local en los diversos casos, en parte porque la agenda del trumpismo impactó en la visibilización de fenómenos regionales. Las perspectivas marcadas por el nacionalismo y los valores conservadores fueron más visible en el caso brasileño, así como en el paraguay, con Mario Abdo Benítez (quien llegó a la presidencia el mismo 2018 que Bolsonaro), que articularon con ideas y medidas neoliberales, mientras que las perspectivas basada en el neoliberalismo de los gobiernos de Mauricio Macri en Argentina (2015-2019), Sebastián Piñera en Chile (2018-2022, tras un primer gobierno en 2010-2014) y Luis Lacalle Pou en Uruguay (desde 2020). Lo que la dinámica reciente expuso es que las *nuevas derechas* crecieron de modo dispar en esos países, pero con una marca que permite exponer diferencias: en los primeros casos, lo hicieron en vínculo con los gobiernos (incluso cuando buscaron enfrentarlos, terminaron articulados, algo muy visible en Paraguay), mientras que en el segundo lo hicieron fuera de ellos e incluso en contra, acusando a esas administraciones por no ser lo suficientemente derechistas o ser reversiones de los progresismos. Así, en la Argentina pudo haber dos candidatos presidenciales ubicados a la derecha de Macri en las

elecciones de 2019 y actualmente el crecimiento del economista Javier Milei expone el peso de las vertientes radicalizadas; en Chile, el abogado José Antonio Kast dejó atrás a las formaciones tradicionales de las derechas y llegó a disputar la segunda vuelta presidencial contra el finalmente ganador, su joven colega Gabriel Boric; en Uruguay, finalmente, el Partido de la Gente, Cabildo Abierto o iniciativas como Un solo Uruguay buscan superar el clivaje entre progresismo y centro-derecha característico del sistema político uruguayo, pero con dinámicas (e impacto) desiguales.

La región latinoamericana, sin embargo, va más allá de esos países, pero, como se pudo poner en relieve en versiones colectivas recientes (Bohoslavsky, Sa Motta, Boisard, 2019; Fundación Friedrich Ebert, 2021; Bolcatto & G. Souroujon Comps, 2020), el enfoque sobre los casos nacionales es igualmente dispar. Ello va de la mano de una voluntad de articular historias de largo alcance sobre casos nacionales (Correa Sutil, 2005; Lapuente, Andrade y Pimenta, 2020; Bohoslavsky, Echeverría y Vicente, 2021; Broquetas y Caetano, 2022) que está desigualmente explorada en la región. Es por ello que nos interesa cerrar la invitación a la lectura del dossier con una advertencia: el avance en los estudios académicos experimentado en el nuevo siglo no obsta que la paulatina normalización de una agenda común regional deba sortear problemas, así como enfrentarse a seguras imprecisiones futuras sobre un tema donde el carácter de novedad aparece una y otra vez como un estructurante clave.

### 3. Bibliografía

- Ansaldi, Waldo (2017). “Arregladitas como para ir de boda. Nuevos ropajes para las viejas derechas”, *Theomai*, 35, 22-52.
- Bohoslavsky, Ernesto y Bertonha, Fabio (2016). *Circule por la derecha. Percepciones, redes y contactos entre las derechas sudamericanas, 1917-1973*. Los Polvorines: UNGS.
- Bohoslavsky, Ernesto, Sa Motta, Rodrigo, Boisard, Stephane (2019). *As direitas na America Latina*. Minas Gerais: UFMG.
- Bohoslavsky, Ernesto, Echeverría, Olga y Vicente, Martín (2021). *Las derechas argentinas en el siglo XX. Tomo I*. Tandil: UNICEN.
- Bolcatto & G. Souroujon Comps. (2020). *Los nuevos rostros de la derecha en América Latina: Desafíos conceptuales y estudios de caso*. Santa Fe: Ediciones UNL
- Broquetas, Magdalena y Caetano, Gerardo (2022). *Historia de las derechas y los conservadores en Uruguay. Guerra fría, reacción y dictadura*. Ediciones De la Banda Oriental.

- Camous, Jean Yves y Lebourg, Nicolas (2020). *La extrema derecha en Europa. Nacionalismo, xenofobia, odio*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Correa Sutil, Sofía (2005). *Con las riendas del poder. La derecha chilena en el siglo XX*. Santiago de Chile: Sudamericana.
- De Benoist, Alain (1982). *La nueva derecha*. Madrid: Planeta.
- Eatwell, Mattheu y Goodwin, Roger (2019). *Nacionalpopulismo. Por qué está triunfando y de qué formas es un reto para la democracia*. Madrid: Península.
- Fundación Ebert (2021), *Las nuevas derechas en América Latina*, Berlín, 2021.
- Goldstein, Ariel (2022). *La reconquista autoritaria. Cómo la derecha global amenaza la democracia en América Latina*. Buenos Aires: Marea.
- Lapuente, Andrade y Pimenta, 2020
- Levistky, Steven y Ziblat, Daniel (2018). *Cómo mueren las democracias*. Buenos Aires: Ariel.
- Makkinnon, Moira y Petrone, Mario (1999). *Los complejos de la cenicienta. Populismo y neopopulismo en América Latina*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Moreira, Constanza (2017). “El largo ciclo del progresismo latinoamericano y su freno: los cambios políticos de América Latina en la última década (2003-2015)”, *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 32(93), 1-28.
- Mouffe, Chantal (2018). *Por un populismo de izquierda*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Mudde, Cas y Rovira Kaltwasser, Cristobal (2017). *Populismo: una breve introducción*. Madrid: Alianza.
- Nash, George (1987). *La rebelión conservadora en los Estados Unidos*. Buenos Aires: GEL.
- Norris, Pippa y Inglehart, Ronald (2019). *Cultural backlash: Trump, Breshit and Authoritarian Populism*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Raim, Laura (2017). “La derecha ‘alternativa’ que agita a Estados Unidos”. *Nueva Sociedad*, 267, enero-febrero 2017.
- Stefanoni, Pablo (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha? Cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Traverso, Enzo (2018). *Las nuevas caras de la derecha*. Buenos Aires: Siglo XXI.